



Quejas estudiantiles por la calidad de los comedores de la Universidad

La institución afirma que las encuestas de satisfacción mejoran a las del curso pasado

OMAR CASTRO
SALAMANCA

La Universidad de Salamanca se ve envuelta en una nueva polémica. En esta ocasión, se trata de las quejas de algunos alumnos por la calidad de los menús de los comedores universitarios, centradas en el colegio mayor Hernán Cortés, pero extensible al conjunto del servicio (los estudiantes consultados relatan que las quejas se extienden también a los restantes comedores de la Usal), dado que es la misma empresa, Aramark, la que se encarga de todos los comedores.

Según ha podido saber este periódico, el pasado mes de octubre alrededor de 200 residentes del Hernán Cortés (las plazas totales rondan las 240) firmaron una carta que entregaron a la directora de la residencia en la que expresaban su descontento con la calidad y la cantidad de las raciones de los menús.

En este sentido, el director del servicio de Colegios, Residencias y Comedores de la Usal, Juan Carlos Hernández, reconocía ayer a este diario la existencia de esa carta pero explicaba que se dio conocimiento de la situación a la empresa concesionaria y que aproximadamente un mes después ya estaban solventadas varias de las quejas planteadas por los estudiantes.

Sin embargo, en estos últimos días estudiantiles de la institución académica salmantina se ponían en contacto con El Adelanto para continuar denunciando su descontento con el servicio prestado por los comedores de la Usal. En términos generales, las quejas de los alumnos se centraban en la "mala calidad" de la comida (especialmente en unas cenas "llenas de fritanga") y también en la "limitada cantidad" de las raciones.

Según este grupo de alumnos,



Varios estudiantes en el comedor del colegio mayor Hernán Cortes.

NINGUNA EMPRESA SE PRESENTÓ AL PRIMER CONCURSO

Dificultades para adjudicar el servicio de catering

La polémica en torno a la calidad de los comedores de la Universidad llega en un curso en el que la institución académica se ha visto con muchas dificultades para adjudicar la concesión del servicio de catering.

Así, como ya avanzó en su día este periódico, ninguna em-

presa se presentó el pasado verano al concurso convocado por la Usal para adjudicar el servicio. De esta manera, tal y como reconocía ayer el propio Juan Carlos Hernández, "a una semana de inicio del curso no había empresa concesionaria".

Tras este fallido intento, fi-

nalmente fue la empresa Aramark, la misma que se encarga de los comedores escolares de la provincia, la que se hizo con la contrata.

Una solución que, para Hernández, supone una mejora sustancial ante la anterior gestión de Clece.

desde la dirección del colegio mayor Hernán Cortes no se había hecho nada para solucionar la situación a pesar de sus quejas desde comienzo de curso, versión que, claramente, contrasta con la ofrecida por la Universidad.

Más satisfacción general

El director del servicio de Comedores se mostraba ayer realmente "sorprendido" ante el conocimiento de estas quejas. Y es que, explica, las encuestas de satisfac-

ción que realiza la Universidad arrojan este año "unos resultados mejores que el curso pasado".

Hernández afirma que "se ha mejorado" tanto en la "calidad" de la alimentación como en la "prestación del servicio" y pone como ejemplo su trabajo del día a día: "mi termómetro es el teléfono; el año pasado recibía quejas muy continuadas y este año no", detalla el director del servicio.

Hernández reconoce que "es normal" que entre más de 1.100

estudiantes que viven en las residencias de la Usal "haya quejas" respecto a los servicios, en este caso el de comedores, pero insiste en que la situación es "sensiblemente mejor" que el pasado año, cuando la empresa concesionaria, Clece, era una especialista en limpieza, no en catering.

Además, destaca lo atractivo del coste del menú (5 euros) y se muestra rotundo al afirmar que "me niego a que la mejora sea vía aumento de precio". ■